



Cuatro maneras de relacionar

Cultura y Adoración



Anne Zaki,

Especialista en desarrollo de recursos globales y multiculturales en el Instituto Calvinista de Adoración Cristiana, el cual tiene su base en El Cairo, Egipto. También enseña adoración en la teología evangélica en el Seminario en El Cairo.

Creció en Egipto en la casa de un pastor y recibió una maestría en Divinidad del Seminario Teológico en el 2009. Ella y su esposo, Naji Umran, son padres de cuatro hijos: Jonathan, Sebastián, Emmanuel, y Alexander. Contacto: aez2@calvin.edu

El cristianismo, como cualquier otra religión, nació en una historia y contexto cultural, en un tiempo y lugar particular.¹ Para el cristianismo, este contexto resultó ser el antiguo Medio Oriente a principios del primer siglo. Mientras que el contexto histórico del nacimiento del Cristianismo es inmutable y estático, como el registrado el tiempo y el lugar en el certificado de nacimiento, su contexto cultural ya no existe.

La cultura, por definición, es dinámica y cambia constantemente, a veces lenta y gradualmente, en otros momentos rápida y dramáticamente.

El cristianismo siempre ha estado en tensión con las culturas predominantes, independientemente del lugar donde se encuentre. Sin embargo, como humanos odiamos la tensión, estamos conectados para resolver lo. Buscamos

simetría. Queremos un final limpio para cada novela de misterio, una respuesta a cada complejo enigma. ¿Pero qué sucede cuando el cristianismo insiste en mantener sus fundamentos y sus formas culturales originales, sin importar en qué nueva cultura se encuentre? ¿Qué sucede cuando los cristianos ven la tensión como un caos, rechazando

sus constantes demandas de revisar las prioridades y volver a examinar las preguntas difíciles? Se produce una crisis.

Un estudio de varias tradiciones cristianas nos muestra que algunas iglesias tratan de resolver la tensión al minimizar las diferencias entre la cultura y la fe. Tratan de mezclarse al hacer coincidir sus creencias y prácticas - su religión entera, forma y fundamento - con los de la cultura contemporánea. La historia ha demostrado una y otra vez que tales comunidades de fe pierden su efectividad de ser sal (1 Sam 8; Matt 5) y renuncian a su llamado de ayudar a reformar la cultura (John 17). Lo que originalmente era una sana tensión, se descompone en una insípida duplicación de los valores impíos del contexto - una crisis.

Otras tradiciones cristianas han tratado de resolver la tensión tomando el extremo opuesto, aislándose en oposición a la cultura. Esto puede llevar a una forma pasiva de retirarse a las convicciones fundamentalistas, insistiendo en que la fe debe ser practicada en sus formas originales y puras, atribuyendo a los "viejos tiempos" la exuberancia del pasado y el crecimiento. Pero también puede volverse agresivo, imponiéndose a los demás, luchando por diferencias en la visión del mundo, la fe y las prácticas, una crisis.

En su sabiduría, los escritores de la Declaración de Nairobi previeron la sombra de tales crisis que se cierne sobre la iglesia en nuestra tendencia humana y la tentación de resolver la tensión a toda costa.



En un intento de navegar lejos de estos puntos de crisis entre el cristianismo y cultura, produjeron este documento para ayudar a las iglesias a ver la tensión como una conversación en curso para ser protegida, preservada, e incluso promovida. Ellos han diseñado cuidadosamente un sistema de cuatro vías de conversación en la que cada persona tiene un papel a desempeñar, pero siempre permanece en dialogo con los otros. Han elegido centrarse en la adoración como "el corazón y el pulso de la iglesia cristiana" (sección 1.1), el evento con más regularidad que es a la vez expresivo y formativo de las creencias, así como de las prácticas de una comunidad de fe.

PRIMERO: LA ADORACIÓN CRISTIANA ES TRANSCULTURAL

El culto cristiano contiene la misma sustancia para todos en todas partes. En todas sus diversas expresiones, va más allá de la cultura. Esto es cierto no sólo de las acciones centrales ordenadas por las Escrituras, pero también de la centralidad de la persona y obra de Jesucristo (sección 2.2).

Esta dimensión transcultural es probablemente el factor más importante para la unidad sentida en la iglesia, visible e invisible, a través del tiempo y el espacio. Nosotros leemos la misma carta a los romanos que fue leída durante mucho tiempo ante nosotros por San Agustín en África del Norte y Lutero en Europa Occidental. Recordamos y celebramos la muerte y resurrección de Cristo en la Cena del Señor, en paralelo con los creyentes en una mega iglesia en Corea, y en una cabaña con techo de junco en el Amazonas.

Todos cantamos los Salmos, con nuestros propios estilos musicales, instrumentos, acompañamiento, e idiomas.³ La comprensión de estos elementos universales y ecuménicos de la unión cristiana, da a las iglesias locales la libertad para usar la creatividad disciplinada para una auténtica contextualización.

SEGUNDO: LA ADORACIÓN CRISTIANA ES CONTEXTUAL

La adoración refleja los patrones locales de discurso, vestido, arquitectura, gestos, y otras características culturales. La encarnación de Jesús en una cultura específica nos da tanto un modelo como un mandato.

El evangelio y la iglesia nunca tuvieron la intención de ser exclusivos o confinados a cualquier cultura. Más bien, la buena noticia fue para extenderse hasta los confines de la tierra, arraigando profundamente la iglesia en diversas culturas locales. "La contextualización es una necesidad para la misión de la iglesia en el mundo" (sección 3.1). En su libro sobre la adoración global, Charles Farhadian subraya lo importante que es "apreciar la inmensa variedad de expresiones de adoración cristiana para tomar en serio el contexto social y cultural que juega un papel tan importante la adoración... [con] énfasis en la cultura como lo potencial, no el problema de la adoración." ⁴

En la Declaración de Nairobi se esbozan dos enfoques útiles para garantizar una contextualización adecuada.

En primer lugar, la dinámica de equivalencia; lo que implica la re-expresión de los componentes de la adoración cristiana con algo de una cultura local que tiene un significado, valor y función equivalente. Por ejemplo, el señorío de Jesús se le enseña entre la tribu Maasai en Kenia pintando a un hombre negro vestido con una bata roja, ya que el rojo es el color de la realeza y siempre es usado por los jefes de la aldea.

El segundo enfoque es la asimilación creativa, que implica enriquecer la adoración agregando los pertinentes componentes de la cultura local.

Por ejemplo, en Egipto, El sonido armónico de un oud (laúd) se utiliza para añadir una expresión más completa a los salmos de lamento. Ambas herramientas van más allá de la mera traducción y deben ser usadas con precaución. El discernimiento es esencial para decidir cómo usar equívocos y asimilar, mientras se preservan elementos transculturales de

unidad y ecumenismo con la iglesia universal. Como dice la Declaración de Nairobi, "Los valores y significados fundamentales de la Cristiandad y de las culturas locales deben ser respetadas" (sección 3.5).

“La adoración pública es una forma magnífica para practicar el no ser el centro universo y aprender a ver el mundo al revés.”



TERCERO: EL CULTO CRISTIANO ES CONTRACULTURAL

Los cristianos en el Medio Oriente toman su llamado a ser los pacificadores muy seriamente, diseñando intencionalmente un culto que rompa las barreras y promueva la reconciliación a través de oraciones como las siguientes:

Dios misericordioso, has prometido a través de tus profetas que Jerusalén será el hogar de muchos pueblos, la madre de muchas naciones. Escuchen nuestras oraciones para que Jerusalén, la ciudad de su de visita, puede ser para todos los judíos, cristianos y musulmanes...un lugar para vivir contigo y para encontrarnos en la paz. Hacemos esta oración en el nombre de Jesús. Amén.

En una reunión con una delegación de líderes cristianos, el presidente de un país de Oriente Medio dijo que los cristianos tienen una presencia vital en la región porque ofrecen una moderada, voz mediadora en el conflicto vicioso. Esta oración demuestra cómo la adoración va decididamente en contra las culturas circundantes de intolerancia y guerra, rechazando para inclinarse ante los falsos dioses de la codicia, el racismo y una santurronería inflexible, eligiendo en su lugar transforman a las personas y los patrones culturales actuando con justicia, amando la misericordia, y caminando humildemente con nuestro Dios, el Príncipe de la Paz (Isaías 9:6; Miqueas 6:8).

Cada cultura contiene algunos elementos pecaminosos, rotos y deshumanos que son contradictorios al evangelio y presentan liturgias seculares rivales que compiten por

nuestro amor. "6 La adoración cristiana debe resistir las idolatrías de una determinada cultura. Esto no significa que nos volvamos anticulturales; más bien, nos desafía a convertirnos en lectores cuidadosos de nuestra la cultura a la luz de las verdades bíblicas.

Al comentar el Salmo 73, John Witvliet escribe, "La adoración pública, en ese momento, como ahora, es una excelente manera de practicar el no ser el centro del universo y aprender a ver el mundo correctamente. La adoración es, por el poder del Espíritu, como la cirugía espiritual de cataratas que restaura la visión, clara y verdadera. "7

CUARTO: LA ADORACIÓN CRISTIANA ES TRANSCULTURAL

En un seminario en América del Norte sobre el uso de canciones de otras culturas en la adoración, un participante hizo esta pregunta: "soy pastor de una pequeña congregación rural, y toda mi congregación es de descendientes anglo-europeos, así que por qué ¿cantaríamos canciones africanas, asiáticas o latinas en el culto?"

Esta pregunta traiciona una suposición errónea de que cuando la adoración con canciones, oraciones, instrumentos y artes visuales de otras culturas, lo hacemos por "ellos", es decir, por la gente que viene de esas culturas. Aunque es un gran acto de hospitalidad para que "ellos" se sientan bienvenidos e incluidos (la práctica más encomiable en el creciente contexto de la inmigración y el reasentamiento de refugiados), también debemos darnos cuenta de que hacemos esto por "nosotros", es decir, por la gente que se siente en casa en el lenguaje comúnmente usado y el estilo musical de "nuestra" adoración.

Compartir recursos de adoración transculturales expande nuestra visión de Dios y de la iglesia, así como trascendiendo en el tiempo y espacio, desarrolla nuestro repertorio de expresiones de adoración, y cristaliza nuestra comprensión del Reino de los Cielos.

Hay, por supuesto, muchas cuestiones a considerar cuando se está involucrado en la adoración intercultural, como la autenticidad, instrumentación, idiomas, identidades étnicas y respeto. Para hacer este cuarto aspecto correctamente, debemos fielmente practicar los tres primeros aspectos haciendo preguntas como:

- ¿Qué elementos de la fe transcultural estamos celebrando?
- ¿En qué medida estos elementos encajan en nuestro contexto local?
- ¿Cómo estos elementos y prácticas se tomarán prestadas para ayudar a redimir y reformar las prácticas que se han dañado culturalmente?

Hacerse estas preguntas, ayudará a evitar el peligro de ver los procesos culturales propios como superiores a los demás.

Una de las razones más comunes y sin embargo no mencionada, para no comprometerse en la adoración global es nuestro temor que de alguna manera nuestra propia herencia se perderá.

C. Michael Hawn responde a este temor de manera muy elocuente: "La pluralidad litúrgica no es negar el patrimonio cultural de fe en una canción, oración o en un ritual. Es un esfuerzo consciente poner el patrimonio cultural y la perspectiva de uno junto con el de otro, analizando críticamente cada una, y aprender de la experiencia." ⁸

La Declaración de Nairobi nos recuerda lo que está en juego cuando planeamos la adoración cristiana. Nos ayuda a especializarnos en cuestión preguntando. El tema de las prácticas de adoración es importante no sólo para antropólogos culturales, misioneros y misiólogos, sino también para todos los líderes y creyentes cristianos. Aquellos de nosotros que somos novatos en esta área debemos entrar en la conversación con más preguntas que afirmaciones.⁹

Mi esperanza y oración es que las comunidades cristianas locales puedan ser instruidas e inspiradas por la Declaración de Nairobi para ver una tercera vía al ver la tensión entre adoración y cultura. Aunque a veces es difícil e inquietante, la tensión no es un mal que merezca ser rechazado, sino una conversación de cuatro vías que tiene un gran potencial para ayudarnos a mantener fielmente la belleza y el poder del evangelio a la vez que se ve involucrado en la cultura, y al hacerlo seguimos el ejemplo de Cristo.

1 Condensado de Krabill, James R. et al, eds. 2013 Adoración y Misión para la Iglesia Mundial: Un manual de etnodoxología.

Pasadena: Biblioteca William Carey, 64-71. Usado con permiso.

2 Federación Luterana Mundial (FLM) Departamento de Teología y Estudios, Declaración de Nairobi sobre el culto y la cultura: Contemporáneo Retos y oportunidades (Nairobi: Federación Luterana Mundial, Departamento de Teología y Estudios, 1996). Para ver el texto completo, ver www.tlcvv.org/pdf/nairobi_statement.pdf y para el español y Traducciones al coreano, visite el Instituto Calvino de Culto Cristiano en el sitio web www.worship.calvin.edu.

3 Ver la barra lateral de Paul Neeley: "Los Salmos: Que todas las naciones Alabado sea el Señor".

4 Farhadian, Charles E. 2007 Christian Worship Worldwide: Expansión Horizontes, prácticas de profundización. Grand Rapids: Eerdmans, x.

5 Para el texto completo, ver Churches for Middle East Peace, "Ora por la Paz de Jerusalén" (2006), accesible en <http://www.cmep.org/sites/default/files/PrayforJerusalemLiturgy.pdf> (página 2).

6 James K. A. Smith, en una conferencia en el Simposio de Culto Calvino, Enero de 2011.

7 Witvliet, John D. 2011 "La adoración en un mundo con forma de beatitud: Aprendiendo del Salmo 73" Culto Reformado 100: 5.

8 Hawn, C. Michael 2007 "Orar globalmente: Errores y posibilidades de la Apropiación Litúrgica Intercultural". En la adoración cristiana En todo el mundo: Expansión de los horizontes, profundización de las prácticas, Charles E. Farhadian, ed. Grand Rapids: Eerdmans, 210.

9 John Witvliet, 2003 "Worship Worldwide" (seminario presentado durante una conferencia sobre el cristianismo mundial en el Calvin College, Grand Rapids, MI).

Los Salmos: Que todas las naciones alaben al Señor.

Paul Neeley

Contacto: paulneeley@gmail.com

Los salmos bíblicos han sido el libro de canciones de devoción para el pueblo de Dios durante 3000 años. También han sido

utilizado en misiones fronterizas entre las UPG y en los talleres de curación de traumas.

He dirigido talleres para traducir algunos Salmos y los he puesto en forma musical culturalmente apropiada en países como Ghana, Nigeria, Togo y Benin. El taller de Benin estaba entre un grupo de personas que no tienen un solo cristiano conocido hasta el momento, ni siquiera los traductores de la Biblia; todos eran musulmanes.

Como el Zabur (Salmos) se mencionan en el Corán y se consideran inspirados por Dios, fueron una parte "segura" de la Biblia para la traducción y la creación de canciones. En muchas culturas de África Occidental, influenciada por el Islam, tiene un sistema de "mecenazgo de arte" establecido, fue posible encargar canciones basadas en extractos de salmos a un compositor musulmán local, que hizo parte de su trabajo la composición de canciones a cambio de un pequeño pago.

Las canciones grabadas fueron acogidas por la comunidad musulmana con satisfacción y no se percibieron como una amenaza como sí hubiera sido si hubiéramos comenzado por hacer pasajes del Nuevo Testamento en canciones.

Como el alfabeto y la alfabetización estaban en las primeras etapas de desarrollo de la escritura indígena, las canciones eran la mejor manera de aprender la Palabra para la mayoría de la gente

De esta manera podrían acostumbrarse a la idea de que podría ser cantada usando su sistema de música local y el idioma.

El Salmo 117 es uno de mis salmos favoritos:

Alabad al Señor, todas las naciones;

ensalzadlo, todos los pueblos de la tierra.

Porque él nos ama con infalible

amor pactado,

y la fidelidad del Señor

perdura para siempre.

¡Alabado sea el Señor!

Qué maravillosa llamada a las naciones para

encontrar su verdadera vocación:

Adorar al ¡Rey de Reyes como se revela en las Escrituras!